

Lo que la mujer camerunés necesita

Proyección y limitaciones de la población femenina en el Camerún rural

Ngashu Maurine Nangah
Escritora

Camerún, oficialmente llamado República de Camerún, está situado en la costa oeste del África. Hace frontera con Nigeria, Chad, la República de África Central, la República del Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial y el Golfo de Guinea. Su costa se extiende desde Río del Rey, en Nigeria, hasta Guinea Ecuatorial. El país está dividido en 10 provincias y subdividido en 50 divisiones (llamadas *départements* en francés). Su capital es Yaundé. Sin embargo, Douala, su antigua capital y su ciudad más grande, es conocida como su capital económica.

El 1 de enero de 1960, el antiguo Camerún Francés, la colonia, se convirtió en la República de Camerún independiente. En octubre de 1961, se unió a la parte sur de los Camerunes Británicos para formar la República Francesa de Camerún. Camerún cubre más de 183,500 millas cuadradas ó 475,440 kilómetros cuadrados. El total de su población, para julio de 2005, era de más de 16 millones de personas, con una densidad poblacional de 88 por milla cuadrada.



Durante muchos años, la República de Camerún fue una colonia teutona, bajo el opresivo yugo de los alemanes. Cuando Alemania perdió la Segunda Guerra Mundial, la República fue dividida y monopolizada —como ruina de guerra— por la Liga de Naciones. En otras palabras, el país fue dividido entre los franceses y los británicos. Como resultado, los cameruneses quedaron



bajo el dominio esclavista de de Francia y Gran Bretaña. Durante todo este tiempo, la mujer camerunés rural enfrentó desigualdades socioculturales, políticas, económicas y tradicionales. Experimentó prejuicios por su condición femenina y violaciones de sus derechos humanos. Hoy en día, estas violaciones aún son evidentes.

La típica mujer camerunés

Con una población estimada en más de 16.5 millones de habitantes, las mujeres representan aproximadamente el 51% de la población camerunés. La mujer rural conforma aproximadamente el 65% de toda la población femenina. Esto implica que la campesina es la típica mujer de Camerún. Según estas estadísticas, se puede decir que la típica mujer camerunés rural constituye la verdadera representación de la mujer africana. Por lo tanto, este artículo se centrará en dicha mujer en específico.

La mujer camerunés rural es muy trabajadora. Trabaja de amanecer a amanecer, es decir, prácticamente todo el tiempo. Tiene tanta energía e inteligencia como el hombre. Así que hay que darle buen uso a sus habilidades y cualidades (en un medio rural se usa más mano de obra para trabajar en la granja). Sin embargo, existen muchas formas de distraerse, incluyendo el consumo de alcohol —mayormente por hombres—, la narración de cuentos folclóricos, los bailes bajo la luna, las reuniones comunales, y el sexo. No hay carreteras eficientes, electricidad, Internet, televisión, teléfono ni agua por tuberías. Como resultado, los cameruneses han condicionado sus vidas de acuerdo a su medio ambiente.

En general, las necesidades de la camerunés campesina no entran en contradicción con las necesidades del hombre camerunés, sino que las complementan. No obstante, ella debe tener suficiente respaldo para terminar con la discriminación de género y las violaciones de los derechos humanos existentes.



Discriminación de género

La mujer camerunés rural ha sido habitualmente marginada en todos los aspectos de su vida. Se levanta muy temprano (aproximadamente a la 4:00 a.m.) para empezar el día, mientras el hombre continúa durmiendo. Prepara comida para toda la familia, lo que requiere que use leña tras cortarla con un hacha. Limpia el alimento trillándolo, pelándolo y, finalmente, cocinándolo. Después de servirlo, baja a un arroyo a buscar agua para bañarse, bañar a los niños y lavar la ropa. Ello requiere una caminata de una hora. Sin embargo, la mujer disfruta mucho de esta actividad, en particular porque es una oportunidad única para comunicarse con otras mujeres. Usa la ocasión para hablar de sus problemas y recibir consejos de sus compañeras. Luego, se prepara para ir a la granja. Esto le toma, como mínimo, otra hora de camino.

Aparte de esto, la mujer campesina conforma el porcentaje más alto de analfabetismo y el más bajo de asistencia escolar. A menudo es presionada a entrar en un matrimonio arreglado a temprana edad. Es posible que sus padres la saquen de la escuela. No tiene derecho a poseer tierras, pero es la fuerza detrás del desarrollo de la agricultura. Cultiva, recoge cosechas y las vende, sólo para entregarle las ganancias a su esposo, el cual a menudo usa el dinero para adquirir bebidas alcohólicas. Es tabú que una mujer sepa o pregunte cómo su esposo utiliza el dinero, sin importar el hecho de que es ella la que se lo ha proporcionado.

Adicionalmente, la mujer camerunés rural no puede pedirle el divorcio al hombre, mientras que éste sí se puede divorciar de ella si lo considera necesario. También es importante notar que la mujer campesina sufre de mutilación de sus genitales y no tiene derecho a tomar decisiones en lo que a la reproducción se refiere. El hombre detenta el derecho

único de mantener relaciones sexuales con su cónyuge en cualquier momento, aunque ella no esté preparada. Él decide la cantidad de hijos que tendrá la pareja y cómo criarlos. La infidelidad masculina no es problema, pero es tabú para la mujer. Ésta es castigada severamente por ello.

La mujer camerunés no puede tomar ningún tipo de decisiones en el pueblo. Debe seguir las directrices que emanan del hombre, las cuales están respaldadas por la tradición y la cultura locales. Las políticas del gobierno, las tradiciones y la cultura han sido usadas para esclavizar y para violar los derechos humanos de la población femenina en Camerún. Por ejemplo, si un hombre se casa y después muere, su hermano menor puede tomar a su viuda aunque ya esté casado. Este tipo de arreglo se repite generacionalmente. Se debe tomar en cuenta que ello constituye un instrumento para el aumento de las enfermedades sexuales.

Políticamente, las mujeres componen el 65% de la población camerunés, pero esto no es evidente en los planos gubernamentales. Hay 65 Ministros del Gobierno Federal, pero sólo tres ministerios son dirigidos por mujeres. En las seis universidades estatales, únicamente una mujer detenta una posición administrativa. En las 10 provincias del país, los gobernadores son hombres.

Las necesidades de la mujer camerunés

La mujer camerunés rural necesita sentirse respaldada, al igual que todas las mujeres del mundo. Requiere poder legal para ayudar a erradicar el prejuicio sexual y las violaciones de los derechos humanos contra ella y sus hijos. También necesita ser respaldada económicamente por medio de las ONG (Organizaciones No-Gubernamentales). Adi-

cionalmente, requiere ingresos para generar actividades empresariales con el fin de diversificar sus “rutina” (tener hijos, cuidar de la casa, de sus vástagos y de su esposo, etcétera), la cual es típica del medio ambiente africano. Ello le permitiría enrolarse en otras actividades, como participar en las decisiones de la comunidad —especialmente aquellas que le conciernen directamente— y estar envuelta de lleno en el proceso de desarrollo político, social y económico.

Es necesario organizar programas, en diferentes niveles, para educar adecuadamente a los hombres, mujeres y niños, y a las autoridades gubernamentales, sobre los derechos humanos básicos. La educación, especialmente en el área de la alfabetización adulta, debe ser reforzada para la mujer. Ella tiene derecho a recibir una educación completa. Es común que a una joven embarazada se le expulse de la escuela, pero al joven que la embarazó se le permite continuar con su educación.

También, como resultado de la ignorancia, la mayoría de los hombres son elegidos por votos de mujeres para posiciones de alta responsabilidad. Ellas prefieren votar para que un hombre tome un cargo porque piensan que sólo un hombre puede dirigir ciertas posiciones efectivamente, aunque ambos sexos estén igualmente cualificados.

La mujer camerunés rural necesita ser respaldada políticamente por medio de seminarios. Ella compone la mayoría de la fuerza política del país —la mayoría de los votos está en sus manos—, así que puede darle buen uso a esta ventaja votando por el candidato que mejor pueda representar y proteger sus derechos. Por el que mejor pueda trabajar por sus intereses y por el crecimiento de su comunidad.

Los deberes de cada miembro de la comunidad deben ser redefinidos para poner

fin a las limitaciones de derechos que favorecen al hombre y esclavizan a la mujer. Entonces, para las autoridades es crucial redefinir el estatus de la mujer camerunés y, lo más importante, poner en funcionamiento un sistema de colaboración que posibilite a la población femenina participar más activamente en el desarrollo de su comunidad. La mujer debe poder poseer y manejar su propie-

dad y estar envuelta en las decisiones tomadas por los líderes tradicionales, especialmente si esas decisiones le afectan directamente. Debe poder decirle abiertamente a su esposo lo que piensa sobre la planificación familiar.

En Camerún, mucho del trabajo hecho por mujeres es invisible en la contabilidad de la nación, a pesar del valor social y productivo de su participación en cualquier proceso



de toma de decisiones que requiera un remedio fundamental. Es por esta razón que el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas y Agenda 21 incitan a los gobiernos para que adopten e inicien actividades con el fin de integrar en igualdad y por completo a la mujer en todas las actividades de desarrollo, así como para aumentar la proporción de mujeres que pueden tomar decisiones a nivel político y social.

Resulta imprescindible darle prioridad a las necesidades de la mujer y aumentar el conocimiento público de la importancia de la colaboración como herramienta para respaldarla. Las mujeres contribuyen grandemente al crecimiento económico por medio de la agricultura. Sus esfuerzos pueden ser mejor apreciados si a ellas se les otorgan las mismas oportunidades que al hombre.

Conclusión

Hay un número de pasos que deben ser tomados para aliviar y respaldar a la mujer típica camerunés y del Tercer Mundo. Es imperativo que las autoridades redefinan el estatus de las mujeres y pongan en funcionamiento un sistema de colaboración entre los dos géneros. A las mujeres se les debe permitir tomar parte activa en el proceso de desarrollo. Por esta razón, el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas y Agenda 21 deben continuar incitando a los gobiernos a que adopten objetivos concretos en apoyo a la mujer. También, resulta imperativo darle prioridad a los asuntos de la población femenina y aumentar el conocimiento público sobre la importancia de la colaboración como herramienta de respaldo y progreso.

